

FORMULAS DE CONSAGRACIÓN A
MARÍA
Tiempo de Cuaresma

Domingo

María,
mujer vestida de sol y coronada de estrellas,
hoy, en nuestro camino de Cuaresma,
celebramos la victoria sobre toda tiniebla
de tu Hijo Resucitado.
Santa Madre de Dios,
auxílianos con tu intercesión
para poder vencer el pecado,
gozarnos con el fuerte brazo del Señor
y cantar las alabanzas del Salvador.
Acepta la ofrenda que te hacemos
de toda nuestra jornada
y sé hoy para nosotros
esperanza y fuerza de transformación.
Amén.

(cf. Ap 12, 1-12)

Lunes

María,
tú cantaste la maravilla de un Dios Vivo
en medio de un mundo destrozado.
Queremos que tu Hijo Jesús,
signo de contradicción,
derribe hoy nuestro orgullo,
haga caer nuestros tronos de injusticia,
traiga luz a nuestros corazones
y conduzca nuestros débiles esfuerzos
por el camino de la santidad.
Que esta jornada, vivida en tu honor,
nos acerque a la misericordia del Padre,
que se sigue prolongando
de generación en generación.
Amén.

(cf. Lc 1, 47-55)

Martes

María,
en las bodas de Caná
pasaste por el dolor y el gozo.
Jesús, tu Hijo, tomó distancia de ti
antes de responder solícito a tu plegaria.
Que nuestras vidas,
que quieren imitarte en todo,
estén hoy atentas
a las necesidades de todo ser humano
y sean pacientes
con la distancia que separa
nuestra limitación y nuestra vocación.
Haz que seamos perseverantes
y siempre estemos dispuestos
a “hacer lo que Jesús nos diga”.
Amén.

(cf. Jn 2,1-11)

Miércoles

María:
tu no comprendiste del todo
ni las palabras ni las acciones de tu Hijo
cuando se quedó en el templo
con los maestros de la Ley,
pero guardaste estas cosas,
meditándolas en tu corazón.
Que nuestra torpeza para entender a Dios
no sea hoy un obstáculo
para aceptar y vivir su llamada,
ya que, como tú y en tu honor,
queremos fiarnos de su Palabra
y crecer en sabiduría y gracia.
Amén.

(cf. Lc 2, 41-52)

Jueves

María:
tu presencia es silenciosa, pero firme,
cuando Jesús tu Hijo anuncia la Buena Noticia
del amor y perdón del Padre al mundo.
Nunca quisiste llamar la atención hacia ti,
ni buscaste ser ensalzada.
Por eso eres bienaventurada,
por haber escuchado la Palabra
y haberla puesto por obra,
porque confiaste en la fiel misericordia de Dios.
Como tú, queremos escuchar en humildad
al Dios que hace grandes cosas
en nosotros, tu Familia,
que se esfuerza en el camino
de la conversión cuaresmal.
Amén.

(cf. Lc 11, 27-28)

Viernes

María,
mujer de la promesa y del cumplimiento,
al pie de la cruz,
te asaltarían la tristeza,
la desesperación y el rencor.
Pero tú esperaste contra toda esperanza
que se cumpliría la promesa de Dios,
pues para Él nada es imposible.
Así, fuiste testigo
de la Gracia en la desgracia,
de un nuevo comienzo en el fracaso
y de la Vida que surge pasando por la muerte.
Hoy renovamos nuestra alianza contigo
en la esperanza y el sufrimiento redentor,
mientras avanzamos
desde el Calvario hasta la Pascua
sabiendo que caminas con nosotros,
Madre querida, pues somos tus hijos.
Amén.

(cf. Jn 19, 25-27)

Sábado

María:
Jesús, tu Hijo,
sigue siendo signo de contradicción
para caída y exaltación de muchos.
Que nuestros corazones,
abiertos a la luz de la Salvación,
y traspasados por la Palabra de Dios
que es tajante como espada de doble filo,
se colmen de gracia y resurrección.
Haz que seamos en este día,
en tu nombre y para tu gloria,
signos de contradicción:
levantando al que está caído,
alimentando al hambriento,
sosteniendo al cansado
y guardando con fidelidad nuestros votos
de castidad, pobreza y obediencia.
Amén.

(cf. Lc 2, 34-35 y Hb 4, 12-14)

Alternativa

Madre Dolorosa
que permaneces al pie de la cruz de Cristo,
Mujer de la Esperanza,
aquí nos tienes.
En nuestro camino
hacia el Misterio Pascual,
recordamos con veneración y agradecimiento
que el Señor Jesús te proclamó nuestra madre
desde la cruz, cuando te dijo:
“Mujer, ¡ahí tienes a tus hijos!”
y a nosotros:
“¡Ahí tenéis a vuestra madre!”.
Amén.

(cf. Jn 19, 25-27)